

tuno de refrenar esta tendencia, cuyos peligros ha demostrado tan evidentemente la verdadera ciencia sociológica.

Por otra parte, cuando una nación llega a cierta etapa de progreso, el Estado puede despojarse de muchas de sus atribuciones, sin peligro para la civilización.

Una vez libre el Estado de pesadas cargas, lo cual producirá el efecto de disminuir los impuestos, podrá cada uno gozar de la mayor parte del fruto de su trabajo, mermado hoy por la obligación de contribuir para obras e instituciones de interés especial que en nada le atañen. Se restaurará así la propiedad individual, y esto aumentará la riqueza pública, disminuyendo la miseria de las clases inferiores, que sufren cruelmente, no por la existencia de las grandes fortunas, sino más bien por el malestar económico de las clases superiores.

III

De un hombre pobre, hacen un hombre malo

Los socialistas dicen que quieren el bien de la humanidad; pero el mal que